

# PRESENTACIÓN

FUNDACIÓN BOTÍN

En esta edición de 2016 —vigésimo segunda desde su creación— *Itinerarios* presenta la obra de siete creadores, todos ellos con miradas diferentes sobre las complejidades de nuestra realidad, en una muestra que consta de tres filmes, tres instalaciones multimedia y un proyecto de broadcast.

Todos los artistas participantes despliegan narrativas creadas a partir de investigaciones personales sobre aspectos específicos del extraordinariamente complicado mundo en que vivimos. Siguiendo elementos de nuestra historia colectiva y crecientemente global, reflexionan sobre la idea de la visibilidad y la invisibilidad en función de la exposición mediática, revelando detalles insignificantes pero significativos, o arrojando luz sobre una de esas noticias que surge para desvanecerse inmediatamente después, o que nunca consigue llegar a nuestras múltiples pantallas, y que de otro modo jamás habría entrado en nuestro campo de percepción.

De hecho, como la corriente que discurre río abajo, la información no cesa de fluir con un volumen que no parece dejar de acrecentarse. De alguna forma, el procesamiento en tiempo real de los datos que invaden nuestro espacio personal a través de infinidad de pantallas nos lleva a centrarnos en lo instantáneo y a olvidar lo ya sucedido. Poco a poco, la idea de *continuum* histórico va siendo reemplazada por la del “permanente ahora”: cosas que acaban de ocurrir hacen nada entran en el “limbo” de la obsolescencia y pierden, de algún modo, su capacidad de influencia en nuestro modo de percibir cuanto sucede.

¿Qué pasaría si el principal objetivo de la creación artística fuera hoy despertar las conciencias y ofrecer

una cura a la amnesia producida por ese trasiego de alta frecuencia de información? Si sólo somos conscientes de lo que se oye y se ve, el poder de concienciarnos mediante la revelación o re-escenificación de imágenes y sonidos se nos antoja crucial. Reciclando y remezclando fragmentos del pasado, los artistas ofrecen nuevas perspectivas de nuestro siempre cambiante presente. Su atención en elementos que de otro modo se pasarían por alto anima al establecimiento de una nueva jerarquía en la información y al surgimiento de nuevas perspectivas. Para describir cómo estos artistas se relacionan con la realidad podríamos referirnos a la renderización, el proceso informático de procesamiento de información para hacerla inteligible, pues, en efecto, en su trabajo desempeñan un papel fundamental al demandar de nosotros un examen crítico de lo real y ofrecernos nuevas herramientas con las que observarlo y comprenderlo.

Para crear sus nuevas obras, los siete artistas intervinientes han viajado por grandes ciudades o lugares remotos del globo, investigado sobre el terreno o pasando tiempo en bibliotecas y museos, y trabajado solos o colectivamente, colaborando en ocasiones con otros para desarrollar un proyecto común. Su metodología se asemeja a la del detective que busca pistas para resolver un misterio, a la del arqueólogo que saca a la luz importantes vestigios de un pasado reciente o distante o a la del científico que lleva a cabo un experimento. Crean unas narrativas que tienden a fusionar la ficción y la pura realidad, planteando con ello la idea de la realidad como constructo, como una suerte de renderización.

Todos los proyectos presentados reflexionan sobre las diversas formas de resistencia frente a la hegemonía de

un modelo socioeconómico cada vez más monolítico, basado en la amnesia y el consumismo. De alguna forma, sus creadores demuestran que el del arte continúa siendo un ámbito en el que es posible desarrollar toda suerte de actividades humanas que trascienden el sentido común, la razón o el beneficio inmediato y que, de no ser por el arte, no se justificarían.

La Fundación Botín se complace de haber brindado a estos creadores la oportunidad de desplegar nuevos proyectos o desarrollar otros ya en marcha, y les agradece la realización de unos trabajos excelentes y que estimulan nuestra reflexión.

Enero 2016